

Capítulo 4

Intervención de la pedagogía intercultural desde los sujetos educativos y sociales

Stephany Parra Castillo

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)

Resumen

El presente documento expone una serie de reflexiones a las cuales se ha llegado a través del análisis y comprensión de las diversas posturas de autores que presentan acercamiento con el contexto educativo desde la pedagogía intercultural. Se parte del concepto de que la interculturalidad se refiere al modo de reconocer al otro a través del diálogo desde un mismo valor simbólico, es decir, no sobresale una cultura sobre la otra, solo se establece una interrelación de saberes.

Reconocer los diversos sujetos que intervienen en los contextos educativos hace posible que exista un fortalecimiento constante en el ejercicio de cada uno de estos, puesto que se crean vínculos beneficiosos en el autorreconocimiento cultural y en la creación de espacios que interconecten saberes contextuales y cosmopolitas.

Palabras clave: interculturalidad, educación, pedagogía, cultura, diversidad

Abstract

The current essay exposes some considerations which have been arrived through analysis and comprehension of many writers that talk about an educational context of intercultural pedagogy from close up. Beginning from the interculturality that refers to the way to recognize people through the dialogue from the same symbolic value,

that is to say one culture does not stand out from another one, however, it produces a knowledge interrelation.

When it is possible to recognize different people that take part in educational contexts, it results in the possibility of a constant improvement in the subject's activities, due to it generates beneficial bonds in the cultural self-recognition and the creation of spaces that interconnect contextual knowledges and cosmopolitan.

Keywords: interculturality, education, pedagogy, culture, diversity.

Introducción

De acuerdo con el proceso que se ha llevado a cabo en el ámbito educativo, donde la interculturalidad ha estado presente de manera intermitente por los implicados en los entes de las instituciones, se pretende analizar los diferentes sujetos y aspectos que hacen parte de este proceso cultural, social y educativo, que pertenece a una transformación que implica la integración de grupos étnicos, pero también de los saberes que se presentan dentro de una convivencia con diferentes grupos culturales.

A partir de una serie de las lecturas planteadas dentro del semillero Conuco se analizaron y comprendieron los distintos escenarios de significación y producción de sentido desde los procesos de enseñanza-aprendizaje planteados por cada una de las experiencias mencionadas aquí.

Reflexión

Si se parte de un aspecto histórico, en Colombia se concibe la interculturalidad desde conceptos como lo pluriétnico y multicultural, ambos a partir de una lucha constante de los grupos étnicos por hacerse visibles ante un estado, y de construir propuestas de educación con el fin de intervenir de manera pedagógica en un espacio del que se vieron excluidos durante mucho tiempo. Durante la década de los 80, como lo menciona Pardo (2012), gracias a los avances educativos y a los procesos de resignificación se habla de etnoeducación como propuesta educativa, en la cual se conciben los saberes ancestrales y la cosmovisión de los pueblos indígenas. A partir de ese momento se inicia un progreso en la integración y el reconocimiento de la diversidad cultural y de géneros en los escenarios sociales y académicos.

Al ver en retrospectiva este avance y haciendo memoria, se puede mencionar el desequilibrio que existe en cuanto al manejo pedagógico en el que se establece un concepto diferencial mas no de diversidad en un aula de clase. Si se tienen en cuenta casos como los que comenta Guido Guevara (2015) —quien establece el conocimiento a través de una metodología basada en torno a lo sistemático y científico, algo tradicional y común en las escuelas— pocas veces se percibe lo imaginario, lo cual inhibe al estudiante ante el ejercicio de la creación. Es decir, aunque existen avances en el desarrollo de estrategias de unificación de conocimientos y de fomento de diálogo entre diversos saberes, la estructura académica aún produce una oposición o desconocimiento por la implementación de nuevas metodologías que involucran los conocimientos de otras culturas.

Para que exista una intervención significativa en los contextos educativos se deben tener presentes los sujetos participantes en cuestión, es decir, se debe incluir todo actor que integre un saber en la educación, desde el docente hasta el estudiante y su familia. Por lo tanto, para que exista interculturalidad en el ámbito educativo se debe “educar un ser humano multicultural, capaz de oír, de prestar atención a lo diferente, respetarlo” (Gadotti, 2003, p. 49). De ahí que el rol del docente sea fundamental en la inclusión y el fortalecimiento de competencias en procesos de diversidad cultural, de acuerdo con las necesidades que presentan los estudiantes, entre ellas, la identidad, el lenguaje y el sentido ancestral.

En cuanto a las necesidades mencionadas, estas se fortalecen y transforman dentro del aula a través de la interacción de sujetos de manera individual y colectiva, puesto que al trabajar en la identidad del estudiante, este se reconoce inicialmente como un elemento cambiante, que se construye a través del diálogo y la alimentación constante del contexto interior y exterior desde las influencias culturales, sociales y económicas que lo rodean.

Por lo tanto el docente, al tener conciencia de que aún existen temas de exclusión, no solamente lo relaciona con una falta de acceso a la educación, sino que, al investigar dentro del aula encuentra fenómenos de discriminación y segregación que aún afectan a grupos étnicos. Dicha discriminación se deriva de capacidades personales, procedencia social o cultural y género. Este tipo de reacciones y relaciones en el aula permite que el estudiante cree una identidad colectiva, pero también propia, como lo menciona Alfaro (1993): “Les significa algo, les dice sobre sí mismos y los demás, va dibujando su sociabilidad con los demás, pone en juego sus valoraciones. Es decir, lo construye, lo que a la vez permite también construir las relaciones sociales” (p. 45).

Es allí donde la comunicación intercultural funciona como recurso pedagógico, lo que lleva a establecer una interlocución entre los sujetos al permitir una relación de compromiso, aceptación e influencia frente al otro, en la que los procesos multiculturales presentes generan producciones culturales nuevas, sin someter al otro o pretender cambiarlo, sino llevado a aprender de lo diverso y a entender las distintas realidades que los representa. Leiva (2013), expresa:

La comunicación y la mediación intercultural son las dos caras de una misma moneda en la intervención educativa intercultural. Se plantea la necesidad de que la comunicación y la mediación sean herramientas pedagógicas facilitadoras y promotoras de diálogo, el respeto y la tolerancia en el contexto escolar. Es más, son los instrumentos del puente de convivencia necesario para mejorar las relaciones entre los diferentes grupos culturales que hoy conviven en los centros educativos (p. 56).

Por lo tanto, el docente —aunque se presenta como eje principal y sujeto de saber, al tener en cuenta los procesos y estrategias que contribuyen al aprendizaje en espacios educativos— debe propender por crear escenarios dialógicos, cuando se entabla un acercamiento con las comunidades y abandona un poco la imposición occidental que llevó a la desigualdad cultural. La escuela se comprende como un escenario de interacción de las diversas culturas y donde se forjan redes de participación y construcción social y política, al generar una interacción respetuosa, y a la vez flexible. (Rojas Trujillo, 2012)

Ahora, si se desea entablar una interculturalidad en espacios académicos, esta debe construirse desde la base de respeto cultural como lo menciona Artunduaga, como se cita en el texto de Pitre (2011), quien establece que para que exista la posibilidad de intervenir a través de un proceso de comunicación e interacción entre diversas culturas hay que reconocer al otro como parte fundamental de creación del conocimiento, desde valorar su propia forma de pensar hasta saber establecer un diálogo cultural. Como menciona Walsh (2005), a partir del conocimiento de lo propio se logra pensar en interculturalidad, posicionarse en un diálogo con diversos conocimientos.

No obstante, hay que reconocer que si bien las poblaciones étnicas han facilitado acercamientos y gestiones para la perpetuación de sus saberes, algunas de ellas —por falta de conciencia o imposición de instituciones educativas y sociales— optan por rechazar su propia identidad cultural o modificarla hasta el punto en que no existe una resignificación relevante con su herencia cultural. Por ende, el docente, además de capacitarse y evidenciar la procedencia regional de los estudiantes debe, de manera respetuosa, crear espacios comunes de interacción cultural para contribuir al fortalecimiento y

aprendizaje personal, social, cultural y educativo, interactuando de manera recíproca, lo que aportará a la realidad social, al coexistir desde la igualdad de condiciones. (Leiva y Márquez, 2013)

Ahora bien, en cuanto al contexto social como primer acercamiento del infante hacia lo intercultural, la responsabilidad recae propiamente en la familia, puesto que se constituye como primera interacción con los saberes culturales y sociales con posibilidad de complementar su aprendizaje. Es indispensable la participación constante de dicho núcleo principal en las acciones educativas, que se da, como lo menciona Pitre (2011), al tener la posibilidad de: “revertir la caracterización negativa y potenciar los factores favorables... Los padres y madres de familia conscientes de la meta a alcanzarse deberán participar en la construcción y seguimiento de una propuesta educativa que revitalice su cultura”. (p. 31)

Conclusiones y recomendaciones

Una vez conocidos los diferentes aspectos que se presentan en los contextos educativos desde la pedagogía intercultural es clave examinar los procesos de reparación que se han trabajado a partir de la postura docente, la familiar y la de la misma comunidad étnica. Sobre la base del aspecto docente, se debe empezar por reconocer la calidad educativa con la cual se imparte la clase en un salón para luego darle una estructuración acertada a los currículos para la formación de los estudiantes, en este caso, de tener un espacio donde se conciba la interacción respetuosa y la integración cultural. Con el aspecto familiar se concibe la visibilización de experiencias de sus territorios y el aprendizaje basado en saberes ancestrales, como la lucha por la preservación y el valor de sus culturas a través de la formación desde la niñez. Asimismo, la comunidad tanto educativa como familiar debe proponerse conservar y apreciar sus saberes culturales mediante una comunicación intercultural constante con diversas comunidades, no solo con el fin de promover sus conocimientos intrínsecos, sino también, como lo menciona Pardo (2012):

Todas las culturas han llegado al lugar en que se encuentran a partir de contradicciones, imposiciones y sometimientos, pero también conocimientos, saberes, aciertos y errores. Este carácter histórico social es el que debe ser tenido en cuenta como principio desde el cual abordar el diálogo intercultural en la escuela. Cada sujeto es portador de un acumulado cultural, es un ser histórico-social en permanente construcción. (p. 18).

Por lo tanto, si se crean espacios y estrategias donde el diálogo sea el eje principal de los encuentros, se podrá fundamentar la interculturalidad a través de la diversidad cultural y el fortalecimiento y resignificación de la identidad que los representa. De ahí que el ámbito educativo tenga las herramientas para fortalecer esos primeros aprendizajes y llevarlos a escenarios de diálogo y consolidación de dinámicas sociales a través de lo intercultural.

Ahora bien, así como se debe tener en cuenta el valor histórico que identifica al estudiante, se debe concebir la evolución tecnológica que los impacta, en la mayoría de los casos de manera pasivo-negativa; es decir, hay una innovación que aporta al aprendizaje del estudiante y del docente, pero no hay herramientas de capacitación suficientes que lleven al docente a orientar de manera acertada frente a la modernización tecnológica y que esta, a su vez, lleve a potenciar los procesos de enseñanza y aprendizaje sin deshumanizarlos.

La tarea del docente como mediador intercultural también radica en la flexibilidad inherente que maneja en el aula con el fin de ofrecer una experiencia enriquecedora al estudiante (Briceño et al., 2024). De ahí que apostar a la implementación de la inteligencia artificial con ejercicios de aprendizaje relacionados con el contexto donde convive el estudiante proveerá espacios de reflexión con impacto ético y educativo, sin perder lo intercultural. Esto, al entender que el docente orientará al estudiante a ser crítico y empático desde su propio contexto, y que la inteligencia artificial servirá como un recurso de apoyo en la adaptación de materiales recolectados.

Referencias

- Alfaro, R. (1993). La comunicación como relación para el desarrollo. Una comunicación para otro desarrollo. *Calandria*, 27-39.
- Briceño, C., Pernia, R., y Teixeira, Y. (2024). Uso de la Inteligencia Artificial en la Educación Intercultural Bilingüe a Distancia. *La Universidad*, 5(2), 3-19.
- Calvache López, J. E. (2003). El papel del educador en el pensamiento de Paulo Freire. Estudios Latinoamericanos. *Rude Colombia*, 12-13, 17-26.
- Gadotti, M. (2003). *Perspectivas actuales de la educación*. Siglo XXI.
- Guido Guevara, S. P. (2015). *Interculturalidad y educación en la ciudad de Bogotá: Prácticas y contextos* [Doctoral]. Universidad Pedagógica Nacional.

- Leiva, J., y Márquez, M. (2013). La comunicación intercultural: Una herramienta de inclusión en los contextos educativos de diversidad cultural. *Revista de Pedagogía*, 33(93), 71-93. http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_ped/article/view/8101
- Pardo, N. C. (2012). Una perspectiva intercultural: Un camino de innovación para vivir la escuela. En G. Ortiz Espitia (Ed.), *Innovar en la escuela. Una apuesta transformadora de la enseñanza y el aprendizaje* Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (pp. 11-20). IDEP.
- Pitre Redondo, F. (2011). La comunicación educativa en contextos interculturales: Escenario y estrategia para los docentes de comunidades étnicas. *Revista Interacción*, 10, 29-41.
- Rojas, A. (2011). Gobernar(se) en nombre de la cultura. Interculturalidad y educación para grupos étnicos en Colombia. *Revista Colombiana de Antropología*, 47, 173-198.
- Rojas Trujillo, G. (2012). *Interculturalidad y pedagogía diferenciada: Senderos compartidos*. Polis.
- Traba M. (1974). *Historia Abierta Del Arte Colombiano*. <https://es.scribd.com/document/470497719/Traba-M-Historia-abierta-del-arte-colombiano>
- Walsh, C. (2005). Interculturalidad, colonialidad y educación. *Revista Educación y Pedagogía*, 19(48), 25-35.

